

Las edificaciones de la cabecera de la iglesia de San Nicolás de Valencia

Carlos Campos González

Arquitecto

ccamposgonzalez@telefonica.net

RESUMEN

Las sucesivas intervenciones de rehabilitación en la iglesia de San Nicolás y San Pedro Mártir, han ido sacando a la luz elementos del templo de los siglos XIII al XV. En la última restauración se puede ver la sucesión de distintos momentos de arquitectura, todos ellos de interés, para comprender la evolución de este edificio como sumatorio de estilos. Las dificultades derivadas del enclave urbano del templo, son igualmente patentes en la organización espacial y funcional del mismo.

Palabras clave: Iglesia S. Nicolás / rehabilitación/sacristía / trasagrario /arquitectura gótica

ABSTRACT

Successive rehabilitation interventions in San Nicolás and San Pedro Mártir church, have discovered elements of the temple from the 13th to the 15th centuries. In the last restoration can be seen the succession of different architectural moments, interesting all of them, to understand the evolution of this building as a combination of styles. The difficulties caused by the urban location of the temple are equally evident in its spatial and functional organization.

Keywords: S. Nicolás church / rehabilitation / sacristy / gothic architecture

en una serie de construcciones que rodean la cabecera del templo, hasta la fachada de la plaza del Correo Viejo. Si en un principio esta actuación se consideró como un tema menor en el conjunto edificado, teniendo en cuenta sus características arquitectónicas, la evolución de los trabajos ha sacado a la luz interesantes aspectos que conciernen tanto al edificio primitivo, de construcción gótica, datado entre los siglos XIII y XV, como a espacios de siglos posteriores.

EL ESPACIO URBANO

La iglesia de San Nicolás presenta una especial configuración en el contexto urbano, rodeada por la edificación que se llega a yuxtaponer con ella. En origen, tanto el actual callizo de acceso desde la calle Caballeros como el lateral norte del edificio, hoy ocupado en su totalidad por distintas construcciones tanto de la iglesia como de los edificios aledaños, debieron formar parte de la estructura urbana primitiva.

La revisión de los planos históricos de la Ciudad, tanto de Mancelli como de Tosca, nos muestran un entorno de la cabecera con construcciones adosadas. Si en el primero de ellos resulta difícil entender la estructura urbana inmediata, es mucho más comprensible en el de Tosca. Aquí el frente norte muestra ya la edificación adyacente adosada a un lado y otro del mencionado callizo. La fachada de la plaza del Correo Viejo muestra construcciones de diferentes alturas, que rodean el testero y el tramo sureste.

Es esta la imagen más antigua que podemos disponer del área que ha sido objeto de la actual rehabilitación. Sin embargo, algunas imprecisiones en el dibujo del plano de Tosca no permitían suponer la organización de los diferentes espacios y momentos constructivos subyacentes en la construcción.

La disposición que ahora conocemos de este sector comprende el espacio del trasagrario, así como la sacristía barroca y un patio de articulación entre ambos. En el espacio de cada una de ellas se desarrollan tres plantas, que pasamos a comentar.

Los últimos trabajos de rehabilitación en la iglesia de San Nicolás han supuesto una gran aportación al conocimiento de esta notable construcción. Desde el año 2011, la Fundación Hortensia Herrero ha venido realizando intervenciones en este edificio, con el objeto de poner en valor una pieza tan interesante del patrimonio artístico valenciano. En una primera fase se acometieron labores de urgencia para controlar las principales patologías que ponían en peligro el gran valor de la decoración artística de la nave, por filtraciones tanto en cubierta como a través de los ventanales de la misma.

Posteriormente se intervino en la restauración de las cubiertas, tanto en su estabilidad como en su impermeabilización. En un tercer momento, la actuación se centró en la restauración de la Capilla de la Comunión, construcción del siglo XVIII, también de gran valor artístico, con especial atención al sistema constructivo y a los espacios superiores, que aportaron interesantes aspectos desconocidos de su arquitectura.

La más reciente intervención, se ha realizado

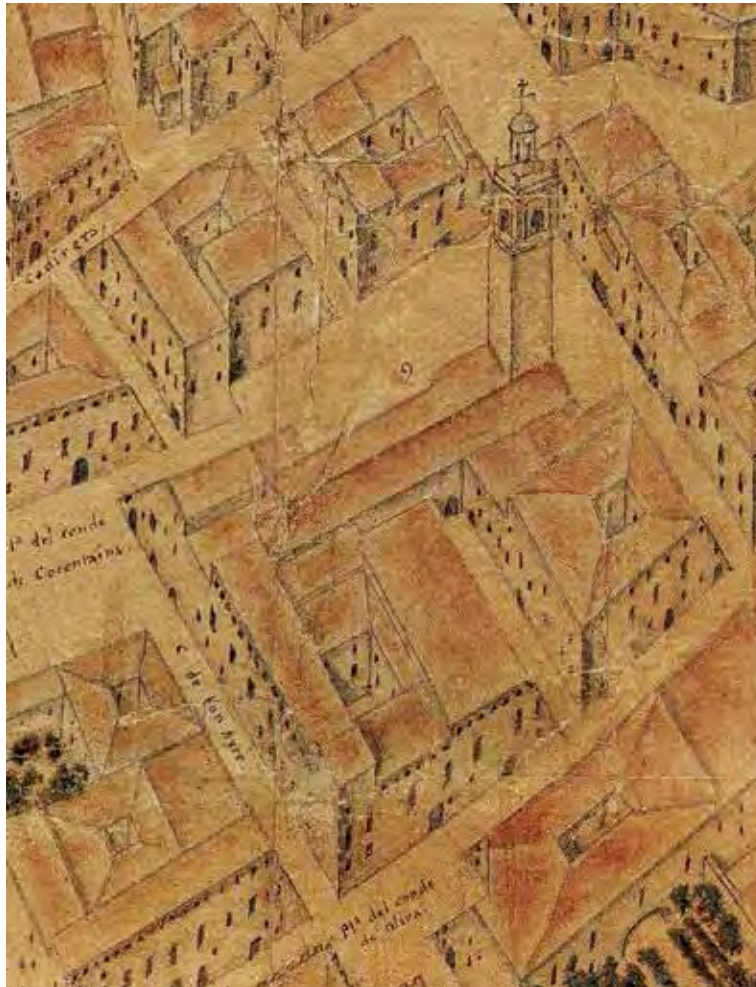


Fig. 1.- Plano del Padre Tosca. 1704. Archivo Municipal de Valencia.

LOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS: EL TRASAGRARIO

Es construcción fechada en 1664, tal y como reza la lápida colocada en su actual acceso, que indica “ESTE SAGRARIO HIZO HAZER DON JACINTO SANS A SVS CO(s)TAS HA HONRRA I GLORIA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO EN EL AÑO 1664”.

Ocupando el área entre los contrafuertes del muro hastial de la iglesia, se precisó para su construcción formalizar un espacio rectangular, rectificando para ello la planta trapezial que definían dichos contrafuertes. Una vez regularizado el espacio, mediante muros de fábrica de ladrillo macizo con gruesas juntas de mortero, se construyó una bóveda vaída

tabicada de compleja traza, realizada con doble rosca de ladrillo.

Esta estancia se comunica con el altar mayor mediante sendas puertas a los lados del retablo. En su actual disposición tiene un vano que comunica con el expositor, ascendiendo a él mediante cuatro peldaños, frente al que existe una hornacina vaciada en el muro de cierre. Una única ventana da luz y ventilación al local desde el patio de luces que articula este cuerpo con la sacristía barroca, recortando la forma de la plementería de la bóveda, para dejar visible y de mayor dimensión el vano de iluminación.

La composición arquitectónica de esta sala está determinada por cuatro pilastras en las

esquinas, con entablamento de orden corintio. Las pilastras ocupan los chaflanes de los encuentros de paramentos, siendo completas las correspondientes al tramo de levante y arrancando sobre veneras las dos del lado del testero del ábside, ya que tienen en su base los pasos de comunicación con el altar mayor. El entablamento tiene arquitrabe de tres platabandas, friso liso, a excepción de los encuentros con las pilastras donde aparecen ángeles alados, y cornisa con denticulos inferiores y alternancia de ménsulas de acanto y pequeños plafones floreados.

Por lo que se refiere a la traza de la bóveda, presenta sectores lobulados remarcados por franjas de color oscuro que refuerzan su volumen. La adaptación a la geometría de la planta se realiza mediante tramos abocinados en su longitud norte-sur, lo que permite centrar el tramo principal de la bóveda.

El alto zócalo está revestido con azulejo de decoración barroca, con friso superior de

representación zoomórfica y medallones de iconografía eucarística. Por su tipología, dimensión y paleta de color, se trata de azulejería del siglo XVII.

La ornamentación de este espacio se manifiesta desde un punto de vista iconográfico en las pechinas, con representación de espigas de trigo y racimos de uvas, en referencia al pan y vino de la eucaristía. En la clave se representa orlado el cáliz con la sagrada forma y dos llamas a ambos lados, iconografía general de la eucaristía tridentina, frecuente en las portadas de las capillas de Comunión de similar época en Valencia, como en la iglesia de S. Martín, de Stos. Juanes e incluso en la correspondiente de S. Nicolás, coronada y con la imagen de un querubín en su base.

Sobre la hornacina que da al sagrario se dispone el escudo heráldico de la familia Sans (Sanz), promotora de la construcción del trasagrario. Los dos frentes laterales están adornados con jarrones de flor, como motivo decorativo. Cabe



Fig. 2.- Azulejería barroca. S. XVII. Fotografía del autor.

pensar que los actuales huecos de acceso desde el vestíbulo de la Sala Capitular y del armario situado frente a él, han sido reformados con posterioridad, por las alteraciones producidas en la azulejería y la carpintería de plafones, no histórica.

EL ANTIGUO TRASALTAR

Sin embargo, los trabajos de restauración de esta capilla han permitido detectar la presencia de restos de un espacio anterior, a través de los arranques de arcos de sillería de traza similar a los existentes en la actual Sala Capitular. Estos arcos fueron demolidos parcialmente para poder construir la bóveda del trasagrario, quedando exclusivamente los arranques de los

encuentros con el muro de cierre de levante y parte de la plementería de ladrillo de la bóveda. Este descubrimiento viene a sumarse a la incertidumbre que ya existía sobre la época de construcción de la sacristía gótica que, de alguna manera, correspondería al modo de agregación de otras dependencias a la estructura básica de la iglesia, de nave única, con ábside y capillas laterales.

Para ello debemos recurrir al “*Llibre de la Obra de Sant Nicolau i de Sant Pere Martir, començat en gener del any 1455*”¹, conservado en la misma iglesia y que contiene interesantes datos.

En la página 5 del libro y para explicación de la ampliación que se planteaba realizar en el templo, hacia los pies del mismo, se indica:

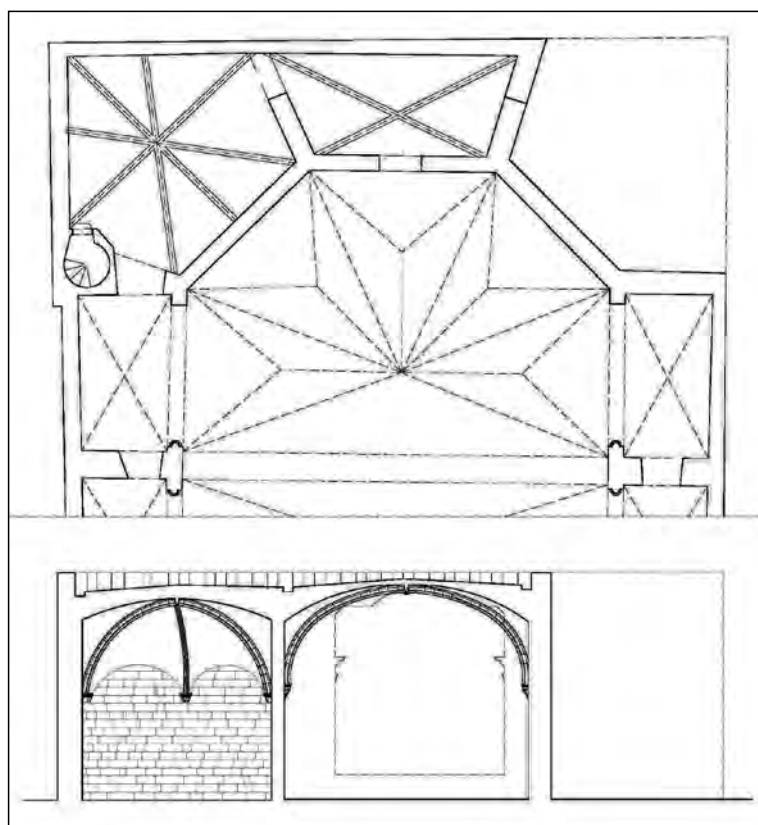


Fig. 3.- Planta y sección de los espacios anexos del ábside gótico. Esquemas del autor.

¹ ROIG, Jaume: *Llibre de la Obra de Sant Nicolau i de Sant Pere Martir*. Valencia, 1455.

“I als los dits magnífics parroquians comensaren i continuaren obrar tot de pedra els cinc cruerades que hui son en la dita esglesia tan be com pogueren, après per temps com fos vist fallir hi cap i sagrestia(...)que si trobaren altres notables parroquians derrocada la tapia on era lo altar vell o retaule que hui es en la sagrestia guosaren bedificar lo notable cap i molt bell que hui hi es tot de pedra i la sagrestia en la obra de les quals si feu huna gran despesa a honor de Deu i dels dits dos sants i per gran temps après es restada la dita esglesia sens acabar fallint hi altra archada segons clarament tothom veu...”.

De este extracto se deduce la secuencia constructiva del edificio, según Jaume Roig:

1º los cinco tramos centrales, que comprenden las dos puertas laterales en su centro;

2º la cabecera y la sacristía;

3º el tramo de los pies con un “bell portal així com se pertany”.

Si en el segundo momento de construcción, cuando se indica la sacristía, comprendía un único espacio o se trataba de dos e incluso de tres locales, si suponemos una construcción simétrica que envolviera la totalidad de la cabecera, es cuestión que se trata de resolver.

En primer lugar, hay que señalar un dato que parece desechar la idea de una construcción en tres espacios o locales. Si se observa el paramento sureste del muro de la cabecera, que recae en la actualidad a un pequeño patio de luces, accesible desde el edificio colindante de la plaza del Correo Viejo, a pesar de presentar numerosas incisiones sobre la fábrica de sillería, que debieron realizarse para adosar a dicho muro algún tipo de construcción, ninguna de ellas denota un encuentro en bóveda, sistema constructivo del tramo de la sacristía y del contiguo de la zona del trasagrario.

Si nos detenemos en la sección de los nervios de la antigua sacristía y los arranques y tramos que



Fig. 4.- Patio sur del ábside. Fotografía del autor.

subsisten del cuerpo del trasagrario, se puede señalar que tienen similitud formal entre ambos. También en el modo de su construcción, con nervaduras de cantería de piedra y plementería de ladrillo. Para construir estos espacios se tuvo que ampliar el área que delimitaban los contrafuertes góticos, dado que la longitud de éstos es reducida, lo que obligó a una difícil conexión de los muros en fábrica de ladrillo, que siguen la dirección de los contrafuertes, con la de sillería de aquellos. Estas prolongaciones son apreciables tanto desde el anteriormente mencionado patio de luces sureste, como en las “llaves” de madera que quedan en el piso superior del trasagrario.

Para llegar a comprender estos espacios posteriores a la cabecera del templo, cabría hacer una hipótesis en cuanto a la posibilidad

de que existiera una girola alrededor de dicho cuerpo. Sin embargo, esta solución queda anulada por cuanto el muro testero es de sillería en toda su altura, como se puede comprobar desde el espacio que deja el retablo hasta dicho muro. Además, en los muros a ambos lados del testero, si bien se observa un retranqueo en su cara interna que podría sugerir que pudo estar abierto al espacio posterior, su trasdós es totalmente plano y de fábrica de sillería, como se comprueba tanto en el patio de luces, ya reiterado, como en la propia Sala Capitular. Por tanto, los retranqueos de dichos paramentos pudieron estar previstos para la ornamentación de sus altares, desechando la posible existencia de una girola.

Volviendo al local que existió en el trasdós del muro testero de la iglesia. Se tiene constancia

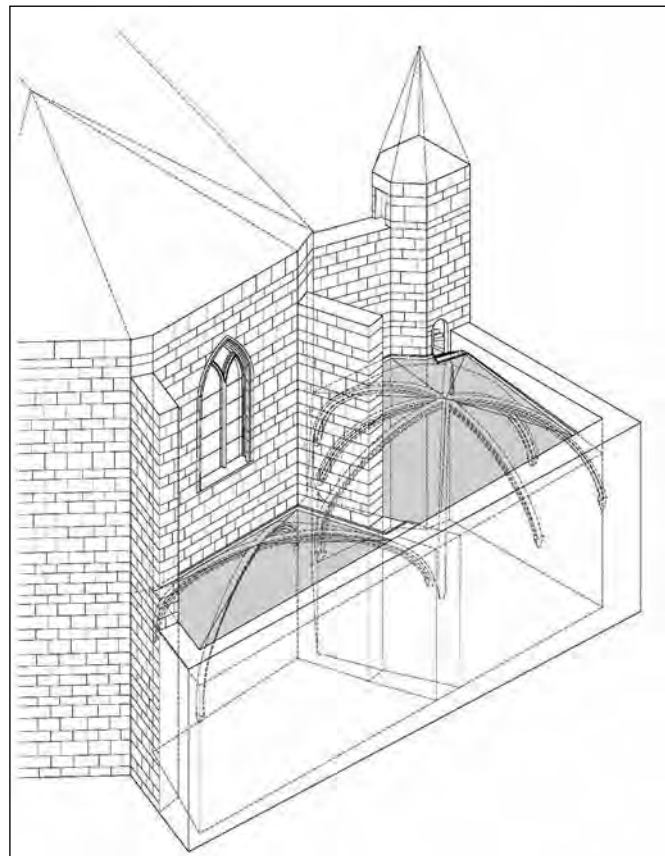


Fig. 5.- Axonometría de los espacios anexos del ábside gótico.
Esquema del autor.

de “...la habitual colocación de un retroaltar, un altar matutino o un gran relicario en el ábside y tras el altar mayor...”². Según el autor de este texto, estas capillas tras el altar mayor, en muchos casos, estaban asociadas a sacristías, almacenando objetos diarios de culto y donde los sacerdotes se preparaban espiritualmente para la celebración. Finalmente, y retomando el mismo texto, en relación con estos espacios posteriores al ábside indica “...las retrocapillas con fines funerarios de prestigio fueron una costumbre más habitual de lo que suponemos...”. No podemos concretar si el espacio que nos ocupa estaría incluido en uno u otro de los usos referidos.

Con los datos que poseemos en la actualidad, solamente podemos verificar que el tramo posterior al muro central del ábside de

la iglesia de S. Nicolás, tuvo un espacio abovedado comprendido entre dicho muro, los contrafuertes y otro cerramiento, en este caso no de fábrica de sillería. La traza de sus nervios y arranques es similar a la correspondiente de la sacristía gótica, así como su plementería, en ambos casos de fábrica de ladrillo. Este espacio estuvo comunicado con el altar mayor a través del vano que hoy ocupa el acceso al sagrario. Si estuvo o no comunicado con la actual Sala Capitular y con el hipotético espacio simétrico del lado sur, es difícil de afirmar sin realizar una investigación arqueológica del espacio de ampliación de la línea de los contrafuertes hasta el cierre de dichas dependencias hacia el este.

Esta edificación fue demolida parcialmente para la construcción del actual espacio del trasagrario



Fig 6.- Arco gótico del espacio del trasaltar.
Fotografía del autor.

² CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo: “Retrocapillas, trasaltares y girolas. Liturgia, reliquias y enterramientos de prestigio en la arquitectura medieval” en *Imágenes del poder en la Edad Media. Estudios in memoria del prof. dr. Fernando Galván Freile* (2 vols.). León, Universidad de León, 2011.

en el siglo XVII, dejando exclusivamente los arranques, tramos de arcos y bóvedas en los lados del muro este. En los trabajos realizados sobre la bóveda, no se han encontrado restos de los correspondientes arranques en la zona del muro testero.

EL POSIBLE AUTOR

Respecto de la autoría de esta obra, hay que referirse de nuevo al “*Llibre de obres*”. Si inicialmente el texto no hace mención del maestro de obras a quien se encarga el tramo final y su portal, posteriormente se indica “...*I en esta manera els dits obres se oferien com dit es de ja de mestre en deguda execució i comensar quant lo plagués*”. Iniciadas las obras el martes 7 de enero de 1455 “*fon fet mestre de tota la obra mestre Johan Eximeneç al. Sogorb, piquer*”.

Aparecen en distintas fechas pagos realizados a dicho “mestre” y finalmente en el mes de agosto de 1461 “...*la present obra fos donada a estall al ja dit mestre Johan de Eiximenes a. de Sogorb, la qual era ja de altaria als principals del quatre capilles i ja cubertes les tres...*”.

Posteriormente se hace constar el fallecimiento del maestro de obras: “*Aprés com a Deu plagui lo ja dit mestre Johan de Sogorb mori laxant la obra igual a la chapa del portal i fos acordat lo dit pacte ab voluntat de la viuda quod del dit mestre Johan ab mestre Johan Bernat de Xativa...*”.

La reiterada alusión al indicado maestro Joan de Sogorb, no deja duda de la autoría del tramo emprendido de ampliación y portal, por el cual se inicia dicho libro de obras por Jaume Roig.

La posible intervención de Joan de Sogorb en la parte de las construcciones posteriores a la cabecera de la iglesia, si bien podría deducirse de algunos de los elementos de la tracería de la sala Capitular y del trasagrario, no encajaría con la construcción de la primera, según la enunciada secuencia del libro de obras, ni se menciona su nombre que no fuera relacionado con la ampliación y portal de los pies del templo.

LAS DEPENDENCIAS SOBRE CUBIERTAS

De la secuencia de las obras da testimonio

otra singularidad detectada en la restauración. La escalera de caracol de sillería, que existe en el extremo del contrafuerte nordeste de la cabecera de la iglesia, arranca de la primitiva sacristía, hoy Sala Capitular, dando acceso a las terrazas de las capillas del lado norte y la cubierta de la nave. En el desarrollo de la misma se ha detectado una perforación en la fábrica de cantería, posteriormente macizado, que daba acceso a otra escalera realizada sobre la cubierta plana gótica de la Sala Capitular. La necesidad de esta última viene dada por dos motivos:

- la diferente cota de las cubiertas de las capillas laterales, en este caso del lado norte, respecto de la cubierta de la Sala Capitular situada 2,13 m. por debajo.

- la existencia del contrafuerte nordeste, que separaba ambas cubiertas y que no debía tener paso en él, según los datos visibles de la fábrica de esta pieza estructural.

Se evidencia la secuencia constructiva de la escalera, que en origen accedía a las terrazas de las capillas y que, posteriormente, tuvo que practicarse un acceso para la cubierta de la Sala Capitular y resto de locales de este sector. Esta comunicación se cerró en otro momento, realizando una nueva comunicación perforando el contrafuerte. Sin embargo, el acceso a la escalera se realiza desde la mencionada Sala Capitular, luego cabe preguntarse ¿si todavía no existía ésta, el acceso sería desde el espacio público? Este tipo de escalera, único acceso a la cubierta de la terraza de las capillas y de la propia nave, vinculada al contrafuerte, es solución que se puede encontrar en otras iglesias de arquitectura gótica, como en Sta. M^a de Montblanc (Tarragona).

El remate de la escalera, actualmente un somero cilindro de fábrica de ladrillo, pudo estar culminado con cubierta piramidal, como en la citada iglesia o en la escalera de acceso a cubierta de la Seo valenciana, junto a la Puerta de los Apóstoles. Si de algún modo pudo servir



Fig. 7.- Escalera descubierta en cubierta de la sala capitular. Fotografía del autor.

como primitivo campanario, es otra posibilidad que cabría considerar, ya que el actual se construyó a mediados del siglo XVII.

Lo cierto es que todos estos espacios fueron modificados sustancialmente a lo largo de los siglos. Si los contrafuertes del cuerpo norte muestran en sus fábricas hendiduras de construcciones abovedadas, incluso una puerta de comunicación con el edificio palaciego colindante norte en el muro de cierre de dicha fachada, el resto de la construcción que envuelve la cabecera quedó completamente oculto. Estas dependencias, de compleja organización, con cotas diferentes en sus distintos tramos, ocuparon la primitiva cubierta de la sacristía gótica y del cuerpo del trasagrario. Se perforó el contrafuerte nordeste para salvar la diferencia de cota entre esta última y las cubiertas de las capillas norte, si bien esta conexión quedaría anulada en algún otro momento, dejando una estancia ciega en su extremo. La afección sobre el interior de la cabecera supuso la anulación del ventanal del muro testero, en el momento de construcción del retablo barroco. Con

posterioridad se produjo el cegado casi total del ventanal del paramento nordeste, que se intervino en la fase de rehabilitación de cubiertas de la nave, recuperando la iluminación natural a través vaciado del patio existente entre éste y las dependencias laterales.

En la intervención actual se ha procedido al desmontaje de las construcciones que unían el contrafuerte y el cuerpo de la escalera de caracol con las demás dependencias que existen sobre la Sala Capitular y el trasagrario. Estas demoliciones, además de eliminar las cargas que gravitaban sobre la bóveda de la Sala Capitular, permiten visualizar un elemento de tanto interés tipológico e histórico, como es el cuerpo de la escalera gótica de caracol y el contrafuerte que la une al cuerpo de la cabecera del templo. La gran cantidad de alteraciones que se aprecian en la superficie de las fábricas de sillería, son relato patente de las múltiples mutilaciones que ha sufrido esta parte del edificio, que al quedar visibles adquieren un valor testimonial de la compleja existencia de este templo.

Otro hallazgo de interés ha sido el desembarco

de la escalera de caracol en la terraza de las capillas norte. Aquí se formaliza un encuentro de tres peldaños de piedra caliza de planta circular, que unen ambas cotas, si bien dichos peldaños aparecen cortados por las reformas posteriores. En la intervención ahora realizada, se ha recompuesto dicho peldañado de modo que se pueda tener una referencia de su configuración original.

En cuanto a la dependencia que existe sobre el cuerpo del trasagrario, existió una planta intermedia que servía de almacén. Dicho forjado cercenó el ventanal de la cabecera del templo, único de los vanos de la nave que conserva el parteluz. El desmontaje de dicho forjado permite ver el vano, cerrado hacia el interior de la nave por el retablo barroco, añadiendo un nuevo dato a los fragmentos de la arquitectura original del edificio.

En efecto, la estructura gótica solamente puede ser contemplada en la iglesia de San Nicolás en pequeños tramos: en el muro hastial y portada de los pies; en la fachada sur, actualmente interior al espacio que comprende hasta la fachada neogótica; en el cuerpo de la escalera de caracol de acceso a cubiertas; en el interior, a través de las ventanas arqueológicas de los contrafuertes entre capillas; en el interior de la capilla de San Miguel y finalmente en parte del alzado de levante de la cabecera. Por supuesto sin olvidar la sutil traza de las nervaduras de las bóvedas, que traslucen a través de la epidermis barroca en la nave.

EL CUERPO DE LA PLAZA DEL CORREO VIEJO

El cuerpo de la actual rehabilitación termina en la escueta fachada de la plaza del Correo Viejo. Se trata en este caso de un estrecho frente de fábrica de ladrillo aparejado, sobre zócalo de gruesa sillería quizás procedente de anteriores construcciones. Un pequeño grupo de azulejos, con los atributos de los santos titulares, señala la fecha de 1774, que indica su construcción. Es este el cuerpo, que al inicio de este texto se señala en el plano del P. Tosca, de menor altura que la nave y con cubierta a un agua vertiendo hacia la plaza. La actual construcción evidencia

que fue modificada y ampliada, pues consta de tres plantas, cada una de ellas de una única estancia.

La de planta baja es la actual sacristía que ocupa la totalidad de ese espacio. Su configuración está definida por una bóveda tabicada de sección de arco carpanel, con fajones, que no son sino simples refuerzos de la misma. Su decoración de orden corintio, mantiene similitud con lo descrito para el espacio del trasagrario, en este caso con todas las pilastras emergentes sobre veneras, aquí con factura de menor calidad.

En el paramento norte tiene una fuente lavatorio de mármoles de distintas características cromáticas y de gran interés.

El actual zócalo de azulejo es, probablemente, procedente de algún otro espacio sin identificar. Se trata de azulejería bordeada con cenefa de piezas de diferente tamaño a los cuadros interiores, que se puede datar en el siglo XVIII. La planta superior consta de una estancia de igual tamaño a la indicada en planta baja, con forjado de vigas de madera y revoltones, sobre la bóveda de la sacristía. La importante luz de las vigas de este forjado ha producido flexiones, afectando a la ligerísima bóveda y produciendo multitud de grietas y fisuras en ella.

Durante los refuerzos realizados en este forjado, se pudo comprobar la existencia de la impronta sobre el muro este de una bóveda de cañón, con lunetos definidos en el muro sur sobre el paramento, de lo que se deduce que anteriormente existió otra construcción de características formales distintas. También en la planta superior se detectan una serie de mechinales de antiguas vigas, que definen una cubierta inclinada a un agua, vertiendo hacia la plaza del Correo Viejo. Todo ello, junto con los tramos de muros de fábricas distintas, detectados en ambas medianeras, permite suponer una gran variación en las edificaciones que sucesivamente han existido en esta parte de la construcción.

El actual patio de luces debe ser fruto de estas modificaciones, no habiendo en el plano de Tosca indicación de su existencia, cuando sin



Fig. 8.- Forjado primero del espacio de la sacristía barroca. Fotografía del autor.

embargo la ventana del trasagrario se debió ejecutar en la fecha indicada, mediados del siglo XVII, por el modo en que está construida, vaciando una parte de la bóveda con el perfil del diseño de los nervios de la misma.

CONCLUSIÓN

La rehabilitación realizada en todo este sector del edificio de la iglesia parroquial de San Nicolás y San Pedro Mártir, permitirá la mejor comprensión de la historia de este emblemático edificio. Su evolución, a lo largo de los siglos, ha acumulado multitud de estilos arquitectónicos, desde el primitivo y severo gótico original, al

más elaborado de la fachada; del renacentista trasagrario al barroco de la decoración escultórico-pictórica de la nave; del rococó de la capilla de la Comunión al neogótico.

Pero esta transición de estilos no debe ocultar el proceso funcional y arquitectónico del edificio. La rehabilitación he permitido comprender esos cambios y devolver a la luz algunos de aquellos elementos que habían permanecido ocultos, precisamente de los sectores más antiguos de su construcción.

El papel de la arquitectura, en estos casos, consiste en recomponer esa larga transición; mostrar y valorar esos elementos que permiten su lectura, apoyándose en las posibilidades que

ofrece la arquitectura actual, como una parte más en la vida de los edificios.

BIBLIOGRAFIA

CARRERO SANTAMARÍA, E.: “Retrocapillas, trasaltares y girolas. Liturgia, reliquias y enterramientos de prestigio en la arquitectura medieval” en *Imágenes del poder en la Edad Media* (Tomo II). León, Universidad de León, 2011.

ORELLANA, M. A.: *Valencia antigua y moderna*. Valencia, 1887.

PINGARRÓN ESAÍN, F.: *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998.

PONZ, A.: *Viage de España*. Madrid, 1774

ROIG, Jaume: *Llibre de la Obra de Sant Nicolau i de Sant Pere Martir*. Valencia, 1455.

TEIXIDOR, J.: *Antigüedades de Valencia*. Valencia, 1767.

ZARAGOZÁ CATALÁN, A.: *Arquitectura gótica valenciana*. València, Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Direcció General de Promoció Cultural, 2000.